

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL CASTILLO DE VILLAVERDE DEL RÍO (SEVILLA, ESPAÑA)

M. TERESA HENARES GUERRA*, PILAR LAFUENTE IBÁÑEZ*
Y MAGDALENA VALOR PIECHOTTA**

*Arqueóloga; **Proyecto Pervivere

Resumen: Primera intervención arqueológica sobre los restos del castillo, un elemento prácticamente desconocido del patrimonio defensivo de la provincia de Sevilla, sentando las bases previas para acometer obras de consolidación, así como para una posible restauración/restitución de las partes dañadas/erosionadas de los restos emergentes.

Unimos la metodología de la Arqueología de la Arquitectura y la excavación arqueológica, documentando estratigrafía y datando estructuras (emergentes y subyacentes) de la muralla y la puerta.

Los objetivos fueron: documentación histórica del Villaverde medieval, con especial atención a la información sobre su castillo; datación de restos emergentes y fases constructivas, estableciendo correlación con fases/hechos históricos; caracterización de muros, puerta y cimentación; diagnóstico del estado de conservación y documentación arqueológica de la parte del yacimiento adyacente, mediante análisis estratigráfico y de materiales recuperados en excavación.

Los resultados obtenidos permitieron datar la construcción del castillo en época almohade (1ª mitad del siglo XIII).

Palabras clave: Patrimonio defensivo, Arqueología Medieval, Sevilla, Almohade.

Abstract: First archaeological research carried out at the castle remains, a virtually unknown site of the Seville province's fortified heritage. The purpose was to lay the basis for possible strengthening works, as well as for potential restoration/restitution of damaged/eroded parts of surviving structures.

The Archaeology of Architecture methodology was combined with archaeological excavation, recording the stratigraphy and dating surviving and underlying structures of the wall and the gate.

The objectives were: historical documentation research on medieval Villaverde, with special attention to information about the castle; dating surviving structures and possible construction phases, establishing correlations with historical phases/facts; analysis of walls, gate and foundations; diagnosis of preservation state, and archaeological research of the part of the site adjacent to surviving structures, analysing stratigraphy and materials found in excavation works.

Results obtained allowed us to date the castle construction in the Almohad period (1st half of the XIII century).

Keywords: Fortified Heritage, Medieval Archaeology, Seville, Almohad.

INTRODUCCIÓN

El castillo de Villaverde del Río, aunque no está recogido en el Inventario de Monumentos de Arquitectura Militar de España (1968), podría catalogarse como 1.1CaR3, restos de castillo medieval en un estado de conservación suficiente para poder conocer su disposición y planta, de manera total o parcial.

Pese a ser la figura heráldica central del escudo municipal y dar nombre de forma tra-

dicional a una de las calles más antiguas de la localidad, sus escasos restos emergentes permanecen prácticamente ocultos por las construcciones que se fueron adosando a las murallas a lo largo del siglo XX, y la puerta medieval que todavía se conserva se encuentra al fondo de un estrecho callejón sin nombre.

De noviembre de 2004 a enero de 2005 se llevó a cabo una intervención arqueológica sobre los restos del castillo, enmarcada dentro

Finalidad y objetivos de la intervención arqueológica

La finalidad de la intervención era sentar las bases para obras de consolidación del monumento, así como una posible restauración/restitución posterior de las partes dañadas/erosionadas de los restos emergentes. Por tanto, combinamos la metodología de la Arqueología de la Arquitectura con la excavación arqueológica, documentando la estratigrafía, vertical y horizontal; datando las estructuras emergentes y subyacentes de una cortina de la muralla y de la puerta, ambas emergentes.

Los objetivos fueron los siguientes: documentación histórica del Villaverde medieval, con especial atención a la información sobre su castillo; caracterización de los muros y la puerta que componen los restos emergentes, aclarando sus interrelaciones y posibles fases constructivas; diagnóstico del estado de conservación de los restos emergentes, con evaluación de los riesgos a que están expuestos; caracterización y diagnóstico del estado de conservación de la cimentación de los mismos; datación y establecimiento de las relaciones espacio-temporales de los restos emergentes entre sí, dilucidando posibles fases constructivas y su correlación con fases/hechos históricos concretos; y documentación arqueológica de la parte del yacimiento adyacente a los restos emergentes de la muralla, a través del análisis estratigráfico y de los materiales recuperados mediante excavación.

Trabajos previos y metodología

De manera previa, se llevaron a cabo el estudio del marco histórico de referencia, a través de las fuentes editas; y la planificación de la intervención arqueológica sobre el yacimiento, desarrollando el marco espacial de referencia, organizado por zonas.

La metodología de la intervención²

Partimos de la hipótesis de la existencia de un conjunto de castillo y villa medieval, germen del

² La intervención aprobada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía fue una actividad arqueológica puntual, del tipo excavación arqueológica, en concreto, sondeos arqueológicos con análisis arqueológico de estructuras emergentes; y el correspondiente seguimiento de las labores de derribo, limpieza y consolidación.

actual Villaverde del Río, y denominamos Zona 1 a aquella sobre la que se desarrolló nuestra actividad. La intervención sobre esta zona del castillo se llevó a cabo mediante las técnicas de sondeo arqueológico y análisis arqueológico de estructuras emergentes.³

El estudio del contexto histórico: un primer acercamiento a Villaverde del Río en la Edad Media

A propósito de tener un marco histórico imprescindible para encuadrar nuestro proyecto arqueológico, recogimos los siguientes datos procedentes de las fuentes escritas editas.

En cuanto a la época andalusí, no hay referencias específicas en las fuentes árabes consultadas. Existe la posibilidad de que tuviera otro nombre, o que simplemente no existiera en ese momento. Así, tampoco aparece en la *Primera Crónica General* que narra el proceso de la conquista cristiana de Sevilla, ni aparece en el *Repartimiento de Sevilla* de 1253, si bien es cierto que apenas se mencionan lugares de la Vega de Sevilla al este de Alcalá del Río. Las referencias más antiguas de la zona que hemos encontrado son posteriores a la conquista cristiana de 1247. Con estos datos podemos trazar el siguiente cuadro, siendo el *Diplomatario Andaluz de Alfonso X El Sabio* la principal referencia para saber qué pasó en este ámbito después de 1247.

La zona de Cantillana debió ser conquistada por la orden de Santiago, y por ello Fernando III donó la propiedad de estas tierras a dicha orden militar. Pocos años después, pasó a formar parte del patrimonio de la Iglesia de Sevilla al ser donada a la misma por Alfonso X en agosto de 1252 (*Diplomatario* 1991, Doc. 39). Un año después, el mismo monarca permuta a la orden de Santiago Cantillana por Montemolín (Badajoz) y Moguer (Huelva) (*Diplomatario* 1991, Doc. 4).

En el año 1260 se incrementan las propiedades de la Iglesia de Sevilla en la Vega, con la donación de Brenes y Tercia (*Diplomatario* 1991, Doc. 392). Doce años después, en 1272, el cabildo catedralicio recibe Gelves en compensación de Solúcar Albayda (Albaida del Aljarafe) y Brenes, que fueron entregadas como donadío al hermano del rey, don Fadrique (*Diplomata-*

³ Reglamento de Actividades Arqueológicas, aprobado por Decreto 168/2003 de 17 de junio de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Título I, artículo 3, apartados b y d, respectivamente.

rio 1991, Doc. 412), volviendo a la Iglesia una vez que el infante murió en 1277 (Diplomatario 1991, Doc. 434).

En ninguno de los documentos aludidos aparece mencionado como tal el topónimo de Villaverde, así que habrá que esperar al año 1285 para que, a propósito de la división del patrimonio de la Iglesia de Sevilla en dos mesas (la del cabildo y la del arzobispo), aparezca este nombre de lugar. A partir de esta fecha, pasaron a pertenecer al cabildo catedralicio sevillano: Cantillana, Tercia, Puslena y Villaverde; y al arzobispo: Brenes y casas y tierras en Cantillana. En 1285 Villaverde era por tanto propiedad del cabildo catedralicio, que además tenía el señorío jurisdiccional. A través de la documentación del cabildo,⁴ sabemos que la dedicación económica fundamental del término era el cultivo del cereal, siendo destacable el interés por el mantenimiento y mejora de los molinos que se encontraban a orillas del Guadalquivir. Durante la primera mitad del siglo XIV el Cabildo se dedicó a redondear el término de Villaverde comprando diversas fincas, o bien haciendo permutas con propiedades urbanas de Sevilla. Sin embargo, desde fines del siglo XIV, se produjo un cambio trascendental: Villaverde, como otros lugares de la Iglesia, dejó de ser explotada directamente por sus propietarios y pasó al arrendamiento de carácter anual. Este cambio debió provocar el empeoramiento de las infraestructuras, de manera que, en 1396, el Cabildo plantea su venta al arzobispo don Gonzalo de Mena. Así, éste trocó una serie de rentas y propiedades urbanas a cambio de Villaverde con su castillo y todo lo que le pertenecía, firmándose el acuerdo definitivo en 1411.

Según el *Diccionario de Tomás López* (1989, 45-47) este lugar fue vendido en el año 1577 por el rey Felipe II a Juan Antonio Corzo Viséntelo, I Conde de Cantillana, junto con la venta de Cantillana y Brenes. A fines del siglo XVIII, el lugar tenía 150 vecinos y “un castillo derrotado cuyo nombre se ignora”. El *Diccionario de Madoz* ([1845-1850] 1986, 397-398) menciona, a mediados del siglo XIX, 200 casas, pero no hace alusión alguna al castillo. No obstante, sí cita el cementerio y la ermita de la Soledad, ubicados entonces junto a la fortificación y desaparecidos en el siglo XX.

4 Aprovechamos para agradecer su colaboración a la Catedrática Dr^a Isabel Montes Romero-Camacho, del Departamento de Historia Medieval y CC.HH. de la Universidad de Sevilla, y al Prof. Dr. José Ramírez del Río, arabista, de la Universidad de Córdoba.

Análisis arqueológico de las estructuras emergentes

Dichas estructuras son los restos que han quedado embutidos en el caserío actual de esta parte de la localidad, en la manzana lindante con el curso del Siete Arroyos y la calle Castillo.

Principios metodológicos

En nuestra investigación seguimos los principios metodológicos desarrollados por Harris [1979,1989] (1991), y aplicados a la arquitectura y desarrollados en el campo de la denominada estratigrafía vertical por Parenti en Italia (Francovich y Parenti 1988). En las intervenciones arqueológicas que el equipo dirigido por Valor (1998a, 1998b, 2001, 2003) llevó a cabo en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla), se aplicó con éxito la adaptación de este método a inmuebles de arquitectura militar, y es la sistemática que se siguió en esta intervención. Dentro de la Zona 1 del yacimiento, hay dos sectores de cortina,⁵ una puerta y una posible torre, sobre los que se desarrolló el análisis paramental.

Los objetivos de la intervención atendieron tanto a las necesidades de la consolidación/restauración de los restos emergentes, como a las de la investigación científica, proponiéndonos analizar el estado de conservación, evaluar las amenazas a su pervivencia, sus características particulares, su evolución diacrónica y sus interrelaciones como parte de un conjunto cuya verdadera disposición en planta no se conoce realmente.

Se intervino directamente sobre los paramentos que estaban al interior de las dependencias demolidas y habían quedado a la vista, y sobre la puerta (fachadas intra y extramuros, bóveda, paramentos interiores y el tapial de la muralla que la cubre), y se llevó a cabo un registro (en fichas diseñadas al efecto) del estado previo, mediante descripción y fotografías. Asimismo, se registraron los adosamientos de las edificaciones adyacentes. Tras documentarlo, se procedió al análisis estratigráfico, con el registro sistemático de las unidades constructivas en las fichas correspondientes. Se utilizaron dos fichas de registro, una específica para el inventario del tapial y otra para el muestreo mensiocronológico.

5 Sector 1 y Sector 2, uno a cada lado de la puerta.

gico en la obra de ladrillo,⁶ dado que la puerta presenta las características necesarias (ladrillos completos y aparejo homogéneo).

Finalmente, se registraron todas las evidencias sobre el aspecto original de los arcos de la puerta.

Todo ello se complementó cruzando la información obtenida con la aportada por los resultados de la excavación arqueológica, sobre todo en lo que respecta a la cimentación.

Los sondeos arqueológicos

Se siguieron los criterios de excavación arqueológica científica, conforme al método de registro desarrollado por Harris (op.cit.) distinguiendo entre unidades estratigráficas constructivas y no constructivas, tanto horizontales como verticales. En los dos sondeos se excavó la secuencia estratigráfica completa, detectándose la cimentación de la muralla, la técnica constructiva y la planta de este sector del castillo.

El sondeo 2.1 lo ubicamos en el Área 2, al pie del muro, ocupando los 5 m. de anchura del solar por 3 m. de su longitud. Permitted el análisis de parte de la cimentación de un sector de la muralla y permitió la obtención de una sección de la secuencia estratigráfica bajo el pavimento del callejón y el acceso a la conexión entre la cimentación de la muralla y la puerta.

El sondeo 2.2 se ubicó directamente sobre el callejón y bajo la puerta medieval. Se decidió abrirlo dado que no sería posible la apertura en esta fase de los trabajos del corte 1.1⁷.

El estudio de materiales arqueológicos

Se realizó prestando especial atención a los vestigios cerámicos de época medieval, fundamentales para la datación del castillo.

6 En esta intervención se introdujo este método de datación a través del análisis estadístico en la investigación de la arquitectura militar en la provincia de Sevilla.

7 El sondeo 1.1 se programó en el Área 1, al pie del muro, ocupando los 6 m. de anchura del solar por 3 m. de su longitud, para conseguir un acercamiento a la cimentación de lo que podría ser un tramo completo de ese sector de la muralla. Este corte no se llevó a cabo en esta intervención arqueológica, por motivos ajenos a la dinámica normal de la misma, ya que estaba en curso un expediente de cambio de titularidad del solar.

El repertorio cerámico medieval

El estudio del conjunto cerámico datable en época medieval es de gran interés porque aporta datos significativos para fechar e interpretar las estructuras excavadas. A destacar los materiales recuperados de la cimentación del castillo, que proporcionan una cronología de época almohade. Son fragmentos muy pequeños que debieron entrar a formar parte de la construcción (suelen llevar restos de mortero adherido) junto con otros materiales cerámicos de épocas anteriores.⁸

Se han inventariado algunos fragmentos que, por sus características, parecen producciones anteriores al periodo almohade, aunque es difícil datarlos con precisión: pequeños fragmentos de formas cerradas (jarras, jarras de almacenamiento, jarritas), en pastas anaranjadas o beige-anaranjadas con acabado en bizcocho y restos de una decoración pintada en rojo con trazo grueso.

Las cerámicas almohades

Son las mejor representadas y, aunque el conjunto es cuantitativamente limitado, podemos encontrar elementos pertenecientes a la práctica totalidad de los grupos funcionales que componen los ajueres domésticos en esos momentos.

- Menaje de cocina: se han registrado fragmentos pertenecientes a ollas globulares con cuello corto cilíndrico y a una cazuela de costillas. En ambos casos se trata de producciones típicamente almohades.
- Vasijas de almacenamiento, transporte y conservación: se han identificado paredes con acanaladuras, asas de hombro y fragmentos de decoración en manganeso, pertenecientes a jarras de almacenamiento realizadas con pastas claras y porosas.
- Vajilla: entre las formas abiertas destacan los ataifores carenados, representados tanto por fragmentos en pasta roja con cubierta melada, pertenecientes a ejemplares de uso corriente, como por un fragmento en pasta anaranjada con cubierta verde en la cara interna y diluida en la externa, que corresponde a una pieza de calidad. También forman parte de estas

8 Por lo que respecta a la cerámica de períodos anteriores a la Edad Media, si bien fue estudiada con el mismo detalle, en este artículo sólo interesa reseñar su existencia como evidencia de poblamiento previo de la zona.



Figura 2. Cerámica almohade.

vajillas más ricas los cuencos, de los que se han registrado fragmentos pertenecientes a dos ejemplares: uno está decorado con acanaladuras y otro con líneas oblicuas realizadas con punta roma (fig. 2), ambos tienen pastas anaranjadas y llevan cubierta verde en la cara externa y blanquecina al interior. Entre las formas cerradas se incluyen algunos fragmentos bizcochados procedentes de jarritas de paredes finas, que pueden estar decorados con acanaladuras o con marcadas aristas; y otro fragmento, con cubierta melada, procedente de una redoma.

- Elementos de uso complementario: la forma más característica es la tapadera, de la que se ha identificado un tipo, realizado en pasta clara y con acabado en bizcocho, que se define por tener base plana, cuerpo en ala con borde diferenciado y asidero central.
- Contenedores de fuego: se ha inventariado parte de un candil de cazoleta abierta y piqueta de pellizco. La pasta es roja y tiene cubierta melada.
- Otros usos domésticos: a este grupo pertenecen los lebrillos. Se han registrado fragmentos que corresponden a un tipo con paredes rectas divergentes que terminan en un borde engrosado al exterior, la pasta es anaranjada y tiene bruñido de impermeabilización en la cara interna.

Las cerámicas del período bajo-medieval cristiano

Pese a ser escasas, aportan algunos datos interesantes, como la continuidad del poblamiento

- Segunda mitad del siglo XIII/principios del siglo XIV: ataífor carenado con decoración en manganeso bajo cubierta melada muy oscura.
- Siglo XIV: fragmento de jarra de almacenamiento que presenta una pasta anaranjada muy característica.
- Siglo XV: dos fragmentos de loza levantina, uno pertenece a una escudilla de Paterna, con un motivo azul sobre blanco, y el otro, muy alterado, a una pieza de loza dorada de Manises. Hallazgos que nos hablan de la difusión de estos productos desde las costas de Levante hasta el puerto de Sevilla.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Se caracterizaron la puerta y del Sector 2 de la muralla que componen los restos emergentes del castillo (fig.3). Se aclararon sus interrelaciones (contactos y adosamientos) y se estableció que todos los elementos forman parte de un único esfuerzo constructivo, datado, como hemos expuesto, en época almohade. Y se evaluó el estado de conservación y los riesgos a los que estos restos están sometidos.⁹

La muralla

Se conservan en alzado partes de dos cortinas y el trozo sobre la puerta. En el Sector 2 distinguimos dos tramos, dado que el trazado hace un quiebro de unos 90° hacia el oeste. Conforme a la hipótesis que manejamos, la excavación arqueológica de esta zona resulta imprescindible para facilitar información sobre la resolución técnica de la esquina de la muralla y el sistema defensivo del castillo, porque estaría reforzada y defendida por una torre de ángulo.

La altura de los restos de la cerca es variable, dada la pérdida de masa producida por la erosión. Su anchura es de 1,72 m. Y, por lo que respecta a la longitud conservada, hemos calculado, sobre plano y fotografía aérea, un total de 34 m. lineales, a los que quizás haya que añadir otros 10 m. más, enmascarados por construcciones modernas.

⁹ Que, pormenorizadamente detallados, obran en los informes y memoria correspondientes, bajo la denominación de *Actividad Arqueológica Puntual Castillo de Villaverde del Río (Sevilla), 1ª Fase, noviembre de 2004-enero de 2005*, en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

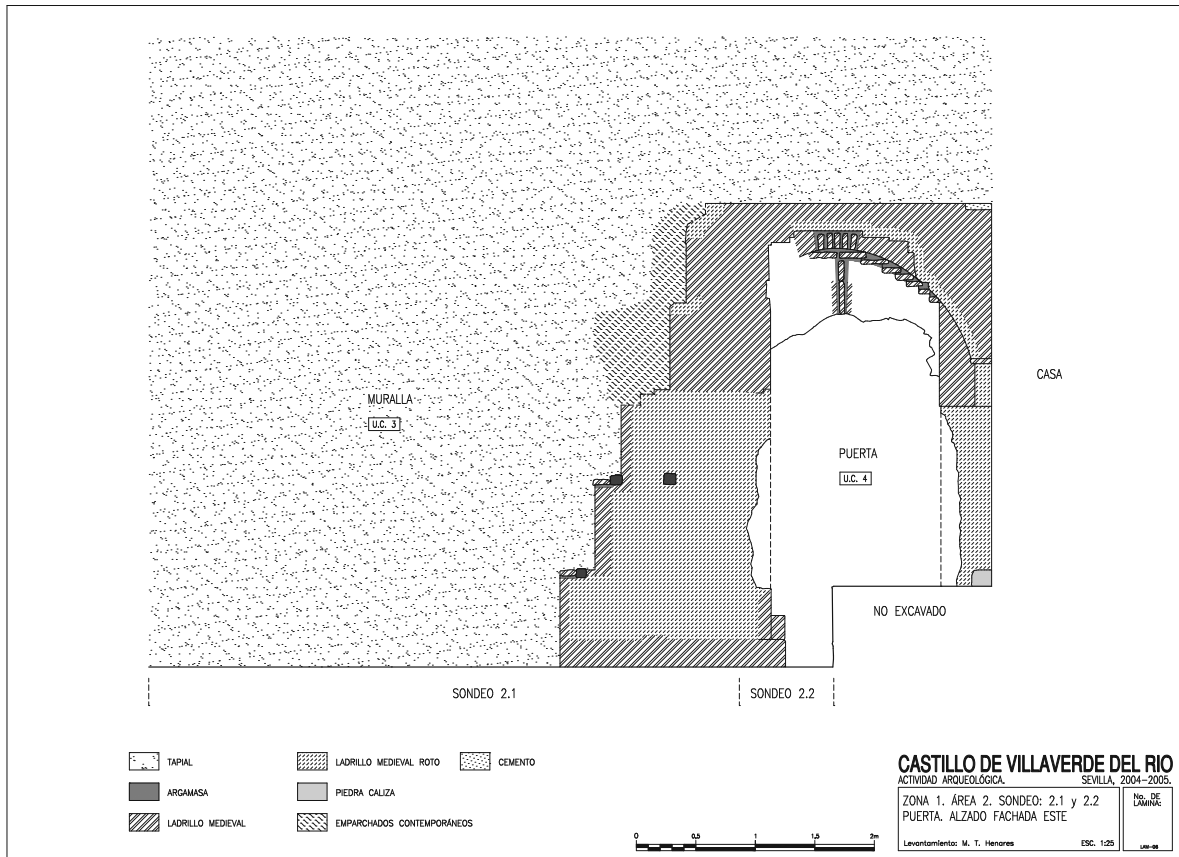


Figura 3. Puerta y Sector 2 de la muralla.

La limpieza y picado de paramentos,¹⁰ nos permitió identificar 4 cajones de una hilada del tapial y 6 mechinales, todos ellos circulares. La limpieza de la zona de contacto entre el paramento del muro y la puerta permitió tener una visión inesperada de la misma: la obra de ladrillo presenta una disposición escalonada lateral que tiene la función de actuar como contrafuerte de la estructura de la bóveda rebajada que cubre el vano, haciendo a la vez de pie amigo para el apoyo de las hiladas de tapial del muro (fig.4). Esto aporta información sobre la secuencia cronológica de la construcción: la estructura de ladrillo de la puerta se levantó antes que el tapial de la muralla. Y ambos son posteriores a la construcción de la cimentación, ya que, tal como se comprobó durante la excavación, la estructura de la puerta se apoya directamente sobre la zapata o banqueta.

10 La cara externa de los 5 m del Tramo 1 del Sector 2 de la muralla. Al tratarse de una cata de limpieza epidérmica, sólo se actuó sobre una superficie vertical de 10 m.²

La cimentación

En los sondeos se descubrió que la cimentación se realizó abriendo una zanja en el terreno a modo de encofrado natural para crear una potente zapata corrida/banqueta de cimentación para toda la superestructura (fig. 5). Se construyó con el mismo material que la muralla, un consistente tapial mezcla de tierra, cal, cantos rodados de todo calibre y algo de material de acarreo. Los resultados del análisis químico lo muestran compuesto de cal, sin trazas de yeso, y minerales entre los que abunda el cuarzo; y con una alta resistencia media a la compresión (72,6 kg/cm²).¹¹

El ancho en el acceso¹² es de 3 m, por 1,60 m de potencia. La proyección con respecto a la ver-

11 Fueron llevados a cabo por Francisco Javier Alejandro Sánchez y su equipo, dentro del marco de colaboración entre el Departamentos de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas y los de Construcciones Arquitectónicas-2 y Expresión Gráfica, de la Universidad de Sevilla.

12 Sonda 2.2, abierto bajo la puerta.



Figura 4. Contacto entre el paramento de la muralla y la puerta.

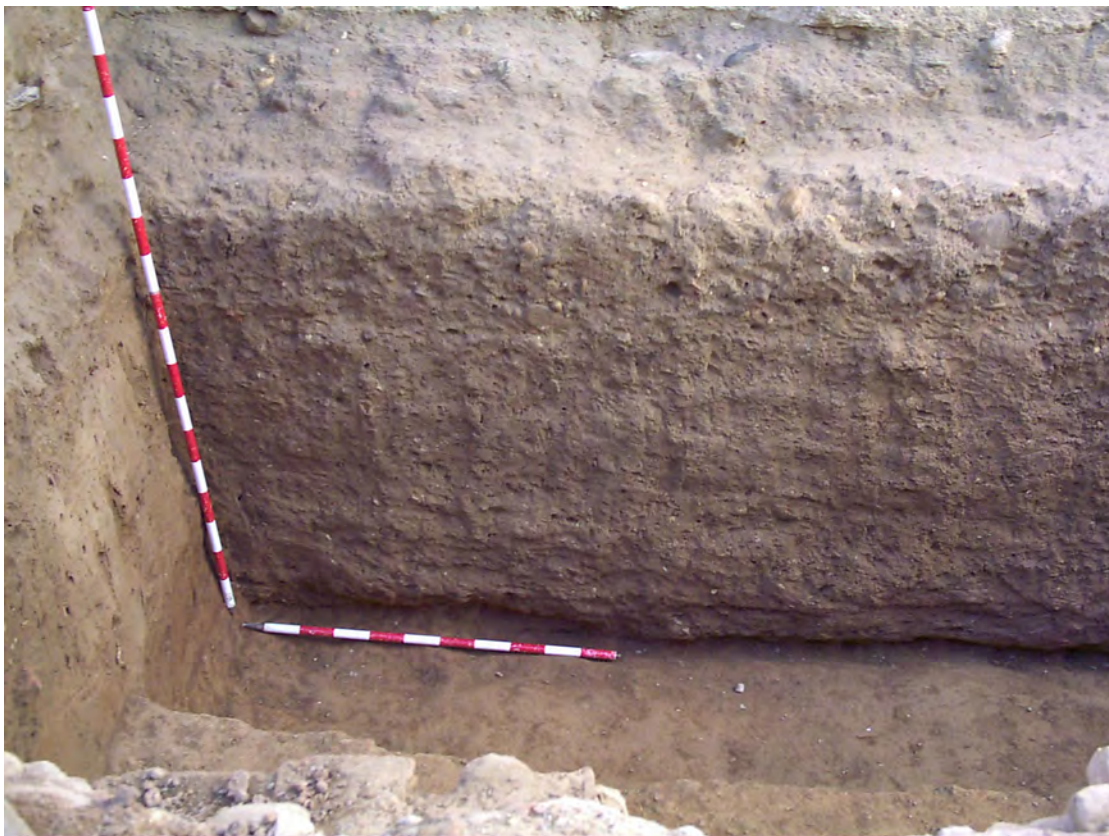


Figura 5. Cimentación de la muralla.



Figura 6. Doble mocheta de la puerta sobre zapata de cimentación.

tical de los muros y la puerta es de 0,50 m por cada lado. Su estado de conservación en la zona intervenida es muy bueno.

Edilicia

Aparejos

- Muralla: Tapial muy compacto, con abundantes guijarros, con separación de cal entre cajones. Levantada directamente sobre zapata corrida de similar composición.
- Puerta: Obra de ladrillo, de módulo amplio y regular (29 x 14 x 5 cm.). En la fachada exterior, a soga y tizón, en composición irregular. En la bóveda, a tizón, de manera regular. En el intradós de las jambas, a soga y tizón totalmente regular. Consta de doble mocheta. (fig. 6)
- Vanos: Bóveda rebajada, de ladrillo a tizón. Se apoya sobre macizos de estribo, también de ladrillo, escalonados. La luz que cubre, entre la vertical original de las jambas, es de 1,46 m; y la altura del vano, de 3,66 m. desde la cota original sobre cimientto.

Los arcos de la puerta, con rosca de ladrillo, se encuentran muy deteriorados, pues fueron picados en el siglo XX para agrandar el acceso. El ladrillo-clave y los inmediatos (conservados en la fachada interior) permiten afirmar que se trataba de arcos túmidos, dado que el trasdós de los riñones queda al interior de las jambas, y la curvatura de la rama mejor conservada apunta al trazado ultra-semicircular característico de los arcos de herradura.

Elementos arquitectónicos insertos en la puerta medieval

Dos quicaleras de piedra, una parcialmente conservada y otra casi completa. Situadas a 2,40 metros de altura. Su existencia indica que la puerta era de doble batiente.

Guardacantón de piedra en la jamba norte, fachada exterior. Parcialmente oculto por el recrido del firme del callejón.

CONCLUSIÓN

A través de los fragmentos de cerámica datamos los restos emergentes, como se ha indicado, en

época almohade, en la 1ª mitad del siglo XIII (fecha ante quem 1240).

La comparación de los datos del análisis del tapial con los de otras fortificaciones de la misma época permite afirmar que su porcentaje de contenido en cal y su densidad (tanto real como aparente) son similares a los de las murallas de San Juan de Aznalfarache, aunque su porosidad es menor y su resistencia media a la compresión, mucho mayor.¹³ Entre otros datos sobre fortificaciones de tapial facilitados por los autores de las analíticas que manejamos, una resistencia tan alta o superior a la del castillo de Villaverde sólo se había registrado en muestras tomadas en la muralla de la propia Sevilla.

La datación, la consistencia de la obra y el hecho de que la fortificación se levantara en un único esfuerzo constructivo, nos permiten formular la hipótesis de que la construcción del castillo de Villaverde del Río respondiera a un intento de reforzar los accesos y la defensa de Sevilla frente a los avances de los ejércitos cristianos. Asimismo, un claro nivel de incendio hallado a ambos lados de la puerta del castillo podría ser la huella en el registro arqueológico de la actividad bélica que las fuentes históricas refieren, al relatar la conquista de los castillos de La Vega de Sevilla por la fuerza de las armas, a mediados de siglo XIII.

LISTADO DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Diplomatario Andaluz de Alfonso X El Sabio. 1991. En González Jiménez, Manuel (ed.). Sevilla: El Monte (Caja de Sevilla y Huelva).
- Francovich, Riccardo y Parenti, Roberto. 1988. *Architettura e restauro dei monumenti. (Ciclo di Lezioni sulla Ricerca applicata in Archaeologia (1º, 1987, Siena)*. Florencia: L'Insegna del Giglio.
- Harris, Edward C. [1979, 1989] 1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica.
- Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo, 2. España. Monumentos de Arquitectura Militar. Inventario resumido*. 1968. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid: Dirección General de Bellas Artes.
- López, Tomás. 1989. *Diccionario Geográfico de Andalucía, Sevilla*. En Segura Graiño, C. (ed.). Granada: Don Quijote .

¹³ Ya que, como hemos referido, la de Villaverde es de 72,6 kg/cm² y la de San Juan de Aznalfarache, de 30,5 kg/cm².

Madoz. Pascual. 1845-1850. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. (Ed. facsímil de Domingo Sánchez Zurro et al. 1986, Sevilla. Valladolid: Ámbito).

Valor Piechotta, Magdalena et al. 1998a. *Castillo de Cote. Intervención de Urgencia. Primera Campaña*. Montellano. Sevilla. Memoria inédita.

Valor Piechotta, Magdalena et al. 1998b. <<El proyecto de investigación "Entorno del Castillo de Cote">>, *Actas de las III Jornadas de Estudios Moronenses. Morón de la Frontera: Fundación Municipal de Cultura Fernando Villalón*.

Valor Piechotta, Magdalena et al. 2001. <<La intervención arqueológica en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla). Campaña 1998>>. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998, II* (2001): 68-80.

Valor Piechotta, Magdalena et al. 2003. *Un enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su entorno*. Sevilla: Diputación de Sevilla.

